

HIMNO de VISPÉRAS

*Tras el temblor opaco de las lágrimas,
no estoy yo solo.*

*Tras el profundo velo de mi sangre, no
estoy yo solo.*

*Tras la primera música del día,
no estoy yo solo.*

*Tras la postrera luz de las montañas,
no estoy yo solo.*

*Tras el estéril gozo de las horas,
no estoy yo solo.*

*Tras el augurio helado del espejo, no
estoy yo solo.*

*No estoy yo solo;
me acompaña, en vela,
la pura eternidad de cuanto amo.
Vivimos junto a Dios eternamente.*

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al
Espíritu, por los siglos de los siglos.
Amén.*

SALMO 130

*Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.*

*Si llevas cuenta de los delitos,
Señor, ¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto.*

*Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.
Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora.*

*Porque del Señor viene la
misericordia,
la redención copiosa;
y el redimirá a Israel
de todos sus delitos.*



ALABE TODO EL MUNDO

Alabe todo el mundo, alabe al Señor.
Alabe todo el mundo, alabe a nuestro
Dios.

PLEGARIA

Señor, tú que nos dijiste que el amor a Dios y al hermano son inseparables, inspira hoy nuestra oración.

Para que la Iglesia, fiel a la vocación recibida de su Maestro, sea la Casa de todos donde puedan encontrar acogida, comprensión y fraternidad. Roguemos al Señor..

Por los cristianos comprometidos, para que renovando su vocación bautismal sean testigos del Amor de Dios, amando y sirviendo a los hermanos, sin olvidar nunca a sus pastores. Roguemos al Señor...

Necesitamos jóvenes que vean el ministerio sacerdotal como algo suyo: pidamos al Señor que les ayude a abandonar los ídolos del egoísmo para que descubran que amar y servir desinteresadamente es lo que vale por encima de todo. Roguemos al Señor...

Señor, que los sacerdotes, religiosos/as y misioneros te reconozcan como su único Dios y centro de sus vidas. Concédeles el don de transmitimos la experiencia profunda que tienen de ti. Roguemos al Señor...

Por nuestra comunidad parroquial de San Pedro para que sea fiel a tus mandatos y generosa con los que más necesitan. Roguemos al Señor...

Ayúdanos, Señor, a convertirnos totalmente al amor de Cristo para entregarnos por completo a ti y a nuestros hermanos. Amén

Oh Jesús buen pastor, que no dejas de cuidar la porción de tu Iglesia que peregrina en Ciudad Real.

Dígnate mirar con ojos de misericordia sus necesidades y bendícela con aquellos bienes que sólo de ti le pueden llegar.

Sabes bien la necesidad que tenemos de sacerdotes, la situación de nuestras comunidades de religiosos y religiosas, la renovación generacional que esperan nuestros monasterios.

Acrecienta la fe de nuestras familias y bendícelas con vocaciones. Santifica a nuestros sacerdotes, que sus vidas sean expresión de su ministerio pastoral.

Te lo pedimos por la intercesión de los Santos de nuestra Diócesis y especialmente por san Juan de Avila, maestro de vida y benefactor de nuestro Seminario.



PARROQUIA EN ORACION

-Señor, ábreme los labios.

-Y mi boca proclamará tu alabanza.



Toda vocación comienza así: tomando conciencia de que somos obra de las manos amorosas del Padre.

“Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros”. (2 Cor 4,7)

San Pedro Apóstol
16 Febrero 2023
Nº 145-3

Lectura de la carta de San Pablo a los Corintios (2 Cor12,5-10).

De alguien así podría gloriarme; pero, por lo que a mí respecta, solo me gloriaré de mis debilidades. Aunque, si quisiera gloriarme, no me comportaría como un necio, diría la pura verdad; pero lo dejo, para que nadie me considere superior a lo que ve u oye de mí. Por la grandeza de las revelaciones, y para que no me engría se me ha dado una espina en la carne: un emisario de Satanás que me abofetea, para que no me engría. Por ello, tres veces le he pedido al Señor que lo apartase de mí y me ha respondido: “Te basta mi gracia: la fuerza se realiza en la debilidad”.

Así que muy a gusto me glorío de mis debilidades, para que resida en mí la fuerza de Cristo. Por eso vivo contento en medio de las debilidades, los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.